

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 32: ¿también disfrutas de la emoción de la batalla?

"¿Qué es esto? ¿Una carta de amor?" Leon le dio la vuelta al sobre y examinó el contenido. Aparte de poesía críptica y frases torpes, no parecía haber nada particularmente significativo.

"Al principio pensamos que era una carta de amor de la Reina a esta figura de la 'Sombra', que tal vez Canter, sin saberlo, había sido engañado por su propia esposa", dijo Nacho. "Pero lo extraño es que recorrimos todo el Imperio e interrogamos a todos los ministros de información. Incluso usamos magia de adivinación de memoria, pero nadie sabía nada sobre una 'Sombra'".



"Es como si hubiera aparecido de la nada".

León guardó la misteriosa carta en el bolsillo. «Pero es imposible que la Reina le escriba este tipo de carta a alguien que simplemente 'apareció de la nada'».

Exactamente. Creo que la desaparición de la reina Isabel probablemente esté relacionada con este personaje de la «Sombra». Nuestras próximas investigaciones se centrarán en él.

Gracias por su esfuerzo. También estaré atento a cualquier información sobre "Sombra" dentro del Clan Dragón.

**“Esta es la primera vez que León escucha sobre esta ‘Sombra’”,
comentó Nacho.**

**—No, no es un nombre —aclaró León—. Nadie sería conocido
simplemente como «Sombra».**

**—Entonces, León sospecha que es algún tipo de nombre en
clave —continuó Nacho—. Y dada su conexión con la reina
Isabel, es muy probable que estuviera involucrado en los
planes del Imperio con los dragones.**

**Tal como Leon esperaba, exponer a Canter y la conspiración
del Imperio no fue suficiente para eliminar todos los peligros.
*Para mantener un punto de apoyo en este mundo caótico, la
vigilancia debe ser constante.***



**León y Nacho discutieron un poco más sobre 'Sombra', pero
con tan poca información no pudieron llegar al meollo del
asunto, y pronto volvieron a los temas más concretos de la
negociación.**

**Nacho miró su reloj. «Solo un par de minutos más y podemos
terminar con esto».**

León asintió con una leve sonrisa: “Bien”.

**Al ver que Leon había terminado la charla seria, Rebecca se
acercó de nuevo. "Por cierto, Capitán, ¿cómo están el Viejo y la
tía Charlotte?"**

“Están bien, recuperándose satisfactoriamente”.

Tras asistir a una reunión secreta en la Ciudad Santa hacía unos días, León viajó con Claudia a visitar al Clan del Dragón Marino, donde se alojaban su amo y su esposa. Ambos se veían bastante bien. Sobre todo su amo, quien, tras el implante de la escama protectora del dragón, ya no sufría dolores ni calambres.

Sin embargo, al igual que en la situación de Leon, su amo no podía usar magia, ya que la escama protectora necesitaba un suministro continuo de energía mágica para mantener la curación. Pero Leon nunca esperó que sus amos llevaran consigo escamas de dragón para almacenar energía como lo hacían él y Rosvisser. Dado el delicado estado del cuerpo de su amo, sería demasiado para él.



Me alegra saberlo. ¿El Viejo ya dijo cuándo volverá a vernos?

El tono de Rebecca se suavizó: “O... tal vez no regrese en absoluto...”

Para Rebecca, quien había perdido a sus padres a temprana edad, el Viejo Taige era como un segundo padre. La había guiado por un camino que de otro modo jamás habría encontrado. Sin él, probablemente todavía estaría en algún callejón apestoso, peleándose con maleantes por las sobras. Así que, por supuesto, lo extrañaba muchísimo.

—Por supuesto que volverá —le aseguró León.

Los ojos de Rebecca se iluminaron. “¿En serio?”

—Sí. En cuanto él y la tía Charlotte se recuperen, vendrán a visitarlos.

León no se lo estaba inventando. El anciano sí había expresado su deseo de regresar al Imperio, aunque necesitaría más tiempo para recuperarse antes de que eso sucediera.

Rebecca vitoreó, mientras León miraba a los dragones y se preparaba para irse. «Se acabó el tiempo. Tengo que irme. La siguiente fase la manejará alguien de confianza».

"Comprendido."



"Si surge algo, contáctame a través del dragón mensajero".

"Entiendo."

Tras el intercambio, León se giró y regresó hacia los dragones. Nacho observó su figura alejarse, con las manos en los bolsillos, y murmuró: «Tu capitán siempre encuentra la manera de sorprenderme. Justo cuando creo que lo entiendo...».

"¿Cuándo lo volveremos a ver?", preguntó Rebecca con un dejo de tristeza en la voz.

Nacho le dio una suave palmadita en el hombro. «Presiento que esta 'Sombra' nos traerá problemas tan graves como los que causó Canter».

...

Cuando León, aclamado como la "Luz del futuro de los dragones", regresó a la reunión, los dragones lo observaron con admiración y respeto.

Las negociaciones transcurrieron sin contratiempos. Acordaron devolver algunas tierras a los dragones y aceptaron nuestra oferta de compensación por los recursos.

El Mariscal Dragón Plateado asintió con aprobación.

En tan solo unos minutos, lograste resolver un asunto crucial con los humanos. Debo decir, Leon de los Dragones Plateados, que no solo eres valiente en la batalla, sino que también eres hábil en la diplomacia: una verdadera combinación de mente y poder —comentó Morgan.



León sonrió con suficiencia. "Bueno, es fácil cuando estoy negociando conmigo mismo. ¿Cuánto tiempo podría llevar eso?"

Morgan rió entre dientes, levantando el pulgar en señal de admiración. Cerca de allí, los demás Reyes Dragón se unieron a los elogios de Leon, cada uno intentando superar al anterior en sus halagos. Después de que Leon derrotara al legendario Oscony, el Hechicero Loco, de un solo golpe e incluso estabilizara al Clan del Dragón Plateado contra las brechas territoriales, su reputación se había disparado. Ahora, incluso los Reyes Dragón más veteranos habían empezado a tomarlo en serio, lo que hacía inevitables los elogios y los intentos de congraciarse.

León, a quien no le gustaban los elogios excesivos, esbozó una sonrisa cortés, pero en su interior deseaba poder escapar de esa atención. Por suerte, Rosvisser acudió en su ayuda.

Gracias a todos por su amabilidad. Mi esposo lleva días preparándose para las negociaciones de hoy sin descansar y está realmente agotado. Agradecemos su apoyo, pero por favor, permítanle descansar lo que se merece.

Ella unió su brazo con el de León, sonriendo graciosamente a los Reyes Dragón.

Captaron la indirecta y comenzaron a dispersarse. Odín, de pie al frente, había estado observando a León en silencio todo el tiempo.



"Gracias, Lord Odín, por recomendar a mi esposo como representante en estas negociaciones", agregó Rosvisser.

—No hace falta agradecer. Alguien con tales habilidades merece reconocimiento. —Odín se giró para irse, pero se detuvo para mirar a León—. No olvides nuestro trato, Príncipe Dragón Plateado.

León asintió. «No lo olvidaré».

—Muy bien, hasta que nos volvamos a ver. —Con esas palabras de despedida, Odín extendió sus alas, transformándose en un enorme dragón azul oscuro, y se llevó a su clan.

Las otras tribus pronto siguieron el mismo ejemplo, despidiéndose antes de emprender la huida.

**Rosvisser se volvió hacia Leon con expresión de desconcierto.
"¿Hiciste un trato con Odín?"**

**"Sí, le prometí que algún día tendríamos un combate de
entrenamiento".**

"¿Y qué ganas con eso?"

**León hizo una pausa, miró su mano derecha y entrecerró los
ojos pensativamente.**



**Nada en particular. Pero hay algo en lo que puedo confiar con
el Rey Dragón de la Llama Roja.**

**Extendió los dedos y luego, lentamente, los apretó hasta
formar un puño.**

**"La emoción de la batalla... ¡es estimulante!"
Traducido por:**

๕๗๐ - RexScan